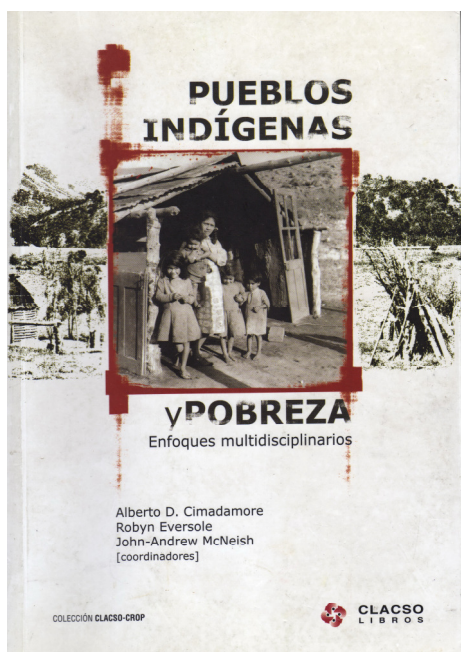


CIMADAMORE, Alberto; EVERSOLE, Robyn; MCNEISH, John-Andrew (Coordinadores), *Pueblos Indígenas y Pobreza. Enfoque Multidisciplinarios*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 2006, 342 págs, ISBN 987-1183-50-X

María Victoria Taruselli
 Universidad Nacional de Rosario/CONICET



El libro *Pueblos Indígenas y Pobreza. Enfoque Multidisciplinarios* editado por CLACSO revela el impacto de la irrupción de los Pueblos Indígenas y la reafirmación de sus identidades y culturas en la agenda de los científicos sociales. De esta forma, la influencia de movimientos indígenas, que muestran claros signos de revitalización en Latinoamérica a partir de la década del '80, trasciende el campo de la política para internarse en el terreno de las Ciencias Sociales. Un terreno en el que ocupan un lugar central las discusiones en torno a la *territorialidad*, la *autonomía*, la *interculturalidad* y la *pluralidad jurídica*, entre otras cuestiones.

En el desarrollo de la obra, los autores valorizan la re-existencia de movimientos indígenas como uno de los rasgos más significativos de la situación política imperante en la Región, considerándolos el inicio de un nuevo ciclo en la trayectoria de los conflictos etno-políticos. Conflictos que se encuentran, actualmente, centrados en derechos territoriales y en el debate de las autonomías como forma de realización de la *autodeterminación*. En este sentido, Atilio

Borón en el Prólogo explicita que *“el volumen pretende contribuir al estudio de los Pueblos Originarios, y por su intermedio, a su definitiva emancipación”* (p. 13).

En este marco, y tal como lo mencionan sus coordinadores, el libro fue pensado y organizado con la intención de re-orientar los estudios generales sobre «Pobreza» hacia la «morfología» de la pobreza de los Pueblos Indígenas en distintas partes del mundo. Por consiguiente, el lector se encuentra con una variedad de artículos que lejos de reducirse a simples estudios descriptivos y econométricos desarrollan perspectivas multidisciplinarias, interpretando y/o explicando las variadas dimensiones de ese fenómeno.

Es posible trazar ciertos ejes que estructuran la lectura y comprensión sistemática de la obra.

En primer lugar, los autores coinciden, partiendo de diferentes perspectivas y analizando diversos contextos sociopolíticos y económicos, en señalar la existencia de un 'patrón' que vincula de forma compleja a Pueblos Indígenas y Pobreza, construido por factores políticos, económicos, sociales, militares y ambientales, ha articulado experiencias cualitativas y cuantitativas de privación material, jurídica y simbólica y ha reproducido relaciones de desigualdad y desventaja. En este sentido, la pobreza se encuentra vinculada a la experiencia colonial y al proyecto de construcción histórica del Estado nación, 'vaciado' de los contenidos, significados y presencia de los grupos indígenas.

Frente a ello, se intenta ahondar exploratoria y analíticamente sobre aquellos dispositivos tradicionales y modernos de explotación y opresión orquestados por los Estados y re-producidos por las sociedades nacionales, que contribuyen desde su esfera a la «invisibilización» de estos Pueblos; una invisibilización que ha adoptado a lo largo de la historia diferentes rostros, desde la

‘folklorización’ de las sociedades indígenas hasta la negación misma de su existencia y *formas culturales de vida*.

Esta afirmación conduce a los autores a plantear que la superación de la pobreza requerirá cambios fundamentales en las actuales estructuras políticas uni-nacionales, en favor de otras más plurales que permitan la participación de los pueblos indígenas y del resto de la sociedad en su organización, conducción y control. Por consiguiente, en la obra se cuestionan algunas de las categorías centrales de la ciencia política, tales como el Estado y sus *fronteras* nacionales, territoriales y ciudadanas y se bosquejan otras, como la de «*plurinacionalidad*», a través de la cual se concibe la identidad como núcleo estructurante de la dialéctica de la integración y diferenciación social.

Otra cuestión que resulta interesante rescatar de los escritos es que, aún cuando se reconoce el rol central que tienen los Estados en la compleja tarea de reducción de la pobreza, se enfatiza en que la misma no se concretará de forma estructural y sostenida sin la participación protagonista de los pobres. Este protagonismo parece adquirir mayor relevancia en el caso de los Pueblos Indígenas, quienes se definen a sí mismos como culturalmente distintos a otras poblaciones y cuyas conceptualizaciones, valores y métodos pueden por lo tanto, diferir sustancialmente de los de las personas que no pertenecen a la comunidad.

En este contexto, los autores introducen en sus planteos las temáticas de *autodeterminación* y *territorialidad*. El territorio en tanto *locus* geográfico, simbólico e histórico constituye un espacio de disputa por el control y la defensa de los recursos naturales, la biodiversidad y la cultura, y consecuentemente, el espacio por excelencia para el diseño de estrategias propias de desarrollo y autogestión. Al respecto, en la obra se afirma que para los Pueblos Indígenas la pobreza se mide por los grados de autonomía sobre sus territorios.

A fin de desarrollar estos ejes analíticos mediante el estudio de casos particulares el libro se organiza en dos secciones. La primera titulada «Vulnerabilidad, exclusión y alternativas» aborda aspectos ambientales, políticos y de salud pública que configuran situaciones de desventaja y pobreza concentrándose principalmente, aunque no exclusivamente, en casos latinoamericanos. En sus diferentes artículos, los autores describen situaciones, evalúan políticas y presentan caminos alternativos de desarrollo y emancipación. La segunda sección amplía el horizonte geográfico y dedica especial atención a las cuestiones de identidad, organización y autodeterminación de los Pueblos Indígenas, principalmente, en otras regiones del mundo.

La compilación se inicia con el artículo “Riqueza ecológica versus pobreza social: contradicciones del desarrollo indígena en Latinoamérica” escrito por Pablo Alarcón-Chairés, quien realiza una evaluación general de la situación ambiental en México y Centroamérica, a fin de contrastar la riqueza ambiental-biológica de la Región con el proceso de pauperización de su población. En base a ello, el autor valoriza el aporte que pueden realizar los indígenas a la conservación de la riqueza biológica de sus territorios y del planeta, así como al planteamiento de un desarrollo alternativo.

Por su parte, Carolina Borda Niño y Darío Mejía Montalvo en “Participación política y pobreza de las comunidades indígenas de Colombia” realizan un estudio de los procesos de construcción identitaria y organizativa los Pueblos Zenú y Mokaná, tomando como punto de inflexión temporal la Constitución política del año 1991. Paralelamente, abordan las diferentes definiciones de «pobreza» que han fundamentado y determinado de políticas públicas hacia estos grupos con posterioridad a dicha sanción. A partir del entramado de ambas temáticas concluyen que la influencia de la participación política de los Pueblos se ha traducido en la formalización de esquemas de reconocimiento normativo de la diversidad y no en la implementación y ejecución de políticas desde una perspectiva de la diversidad étnica.

En el análisis sobre “Vulnerabilidad nutricional de los niños indígenas de América: una cuestión de derechos humanos”, Siri Damman sentencia que los Pueblos Indígenas experimentan distintas áreas de *vulnerabilidad superpuesta* y que, aún tratándose de grupos muy diversos, genéticamente muy distintos y con una amplia variedad de estilos de vida resultan en todos los contextos más vulnerables que otros. Es importante señalar que la autora arriba a dicha conclusión luego de realizar un exhaustivo estudio de caso en los niños de América estructurado en base a dos indicadores: ‘tasa de mortalidad infantil’ y ‘retraso del crecimiento (altura/edad)’.

El trabajo de Adrián González Romo, Benito Ramírez Valverde, Alfonso Macías Laylle y Néstor Estrella Chulín titulado “La pobreza en los Pueblos Indígenas Totonacos y los efectos de la política social en México” evalúa el impacto de la política social mexicana, particularmente del Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA) implementado en cuatro municipios de la región Totonaca. Los autores subrayan que aún cuando se registran impactos perceptibles en las comunidades indígenas, el Programa reproduce una lógica asistencialista que no afecta el ingreso y la actividad económica de las familias, dejando sin resolver el problema estructural de la pobreza. En respuesta a ello, proponen políticas que pensadas desde las perspectivas del *desarrollo integral* se orientan hacia la generación de riqueza y empleo.

Héctor Javier Sánchez Pérez, Guadalupe Vargas Morales y Josep María Jansá, en el escrito “Vida y Salud de la mujer en zonas de alta marginación en México: ¿es peor ser indígena?” realizan un interesante estudio de caso en treinta y dos localidades de las zonas de alta y muy alta marginación socioeconómica de la región fronteriza de Chiapas, a fin de conocer e interpretar las condiciones de vida de las mujeres indígenas. Para tal fin, utilizan diversos indicadores - demográficos, socioeconómicos y de acceso a los servicios de salud- que les permiten poner de manifiesto el complejo entramado de desigualdades sociales entre las que se destacan las étnicas y de género.

Esta primera parte finaliza con el artículo de Louise Humpage titulado “Cómo abordar el problema de la desventaja de los indígenas en el siglo XXI: la inclusión social y los maoríes en Nueva Zelanda”, en el cual se aborda críticamente la estrategia *Closing the gaps* (cerrando las brechas) impulsada por el Partido Laborista. Según el autor, este programa, basado exclusivamente en un enfoque genérico y economicista, no modifica aquellas desiguales relaciones de poder entre los maoríes y el Estado que causan y hacen perdurar las disparidades socioeconómicas. En consecuencia, al no existir un espacio para un proceso de poder compartido dentro de un ordenamiento legal y gubernamental común, los intentos por ‘incluir’ a los maoríes solo han producido la integración de su ‘diferencia’ en las instituciones tradicionales y ha servido para incrementar la cohesión social y mantener la legitimidad del Estado.

La segunda sección titulada «Identidad, Políticas y Estrategias» se inicia con el artículo “Estrategias indígenas anti-pobreza en un pueblo australiano” a cargo de Robyn Eversole, Leon Ridgeway y David Mercer, quienes interpretan las estrategias anti-pobreza impulsadas por una comunidad indígena australiana durante un período de estudio de dos años (2001-2003). Los autores ofrecen una reseña general de las propuestas presentadas y llevadas a la práctica por los grupos indígenas, resaltando la forma en que definen la pobreza y los tipos de acciones y estrategias que utilizan para combatirla.

Por su parte, los autores Christian Jakob Burmeister Hicks y Ánde Somby dedican su artículo “Respuestas de los Sami a la pobreza en los Países Nórdicos” a explicar los contrastes existente entre las condiciones económicas de los grupos Sami de Feno-Escandinavia o “nórdicos” y los Sami que habitan en la Península de Kola. Al respecto, parten de considerar que mientras los primeros viven en sistemas de bienestar social muy desarrollados con gobiernos que les permiten una mayor autonomía, los de Kola tienen dificultades para obtener mejoras económicas debido, principalmente, al control que el gobierno central ruso y los mercados globales ejercen sobre ellos. Al mismo tiempo, los autores explican los diferentes modos de atacar el fenómeno de la pobreza y juzgan de forma positiva la estrategia de los Sami nórdicos de reconstrucción de una identidad ‘pan-sami’ basada en la etnicidad, la cultura, la tradición y el patrimonio, mediante la cual se trazan lazos con el pasado a fin de establecer una legitimidad histórica para la acción.

El trabajo “Pobreza y ayuda internacional entre los Pueblos Indígenas de Rusia” a cargo de Indra Overland, expone la forma en que la política indigenista soviética desgarró la trama social de las comunidades del país y configuró en el largo plazo comunidades débiles y sin herramientas para enfrentar la crisis provocada por la caída de la Unión Soviética y los distintos mecanismos de apoyo y subsidios, condenando a los Pueblos Indígenas a graves problemas sociales, económicos y culturales. Por otro lado, el trabajo intenta con bastante éxito encontrar las razones que explican la escasa asistencia internacional para mitigar la pobreza entre los Pueblos Indígenas de Rusia.

La propuesta de Don McCaskill y Rutherford en su análisis “Los Pueblos Indígenas del sudeste asiático: pobreza, identidad y resistencia”, describe los efectos de la globalización sobre la situación de los Pueblos del sudeste asiático, considerados por los autores como los más pobres,

aislados y marginales del mundo. Al respecto, se expone que las fuerzas de la globalización tienen un efecto devastador sobre estos grupos al obligarlos a elegir entre abandonar su cultura, emigrar a las ciudades, integrarse a los niveles económicos más bajos de la sociedad y consecuentemente, terminar asimilados por el grupo dominante. Asimismo, plantean que las acciones del Estado frente a esta cuestión resultan, frecuentemente, contradictorias pues aún cuando existen diversos intentos por ‘incorporar’ a los indígenas dentro de la nación se les sigue negando la ciudadanía, manteniéndose la marginación y la vulnerabilidad. Frente a la situación descripta, los autores rescatan y describen las estrategias de los propios indígenas para enfrentar esta situación, diseñadas sobre la base del conocimiento local y dentro de su marco cultural, creencias, valores y comportamientos específicos.

El artículo de Stephen Cornell “Pueblos Indígenas, pobreza y autodeterminación en Australia, Nueva Zelanda, Canadá y Estados Unidos” está dedicado a analizar comparativamente la situación de los Pueblos Indígenas, sus reclamos de autodeterminación y los programas estatales en dichos. El autor considera una ironía y un motivo ocasional de vergüenza para los gobiernos que los indígenas que viven dentro de sus fronteras se encuentren entre los ciudadanos más pobres, fundamentalmente porque la riqueza se generó despojando y devastando los recursos de estos Pueblos. Sin embargo, más allá de describir la pobreza el autor pretende exponer algunas estrategias para superarla, confirmando que la autodeterminación y el auto-gobierno indígena son bases esenciales en esta dirección.

Finalmente cerrando la compilación, Scott Simon en “Paisajes arrasados y rostros tatuados: pobreza, identidad y conflicto de tierras en una comunidad indígena de Taiwán” explica que las necesidades de los Pueblos Indígenas deben considerarse diferentes de las de otras comunidades pobres, prestando especial atención a la forma en la que los mismos se empobrecieron. A partir del estudio de caso en un Municipio (Hsiulin), el autor insiste en señalar que debido a que las causas de la pobreza no han sido las mismas, las comunidades indígenas necesitan estrategias radicalmente diferentes para el logro de la justicia social y ‘empoderamiento’ económico.

Consideramos que esta compilación representa un importante aporte a las ciencias sociales en general y a los estudios sobre pobreza, en particular, que logra integrar múltiples descripciones y exhaustivos análisis sobre la realidad económica y sociocultural de estos grupos que han sido históricamente silenciados al interior de los Estados nacionales. En este sentido, los relatos constituyen un llamado a «descolonizar el conocimiento» a partir de la perspectiva política y académica de los propios indígenas y en un sentido más general, de la conformación *pluricultural* latinoamericana.

Palabras clave: Pobreza / Pueblos Indígenas / Ciencias Sociales.

Key words: Poverty / Indigenous / Social Science.